

Fecha: 15-06-2025
Medio: El Mercurio
Supl.: El Mercurio - Cuerpo E
Tipo: Noticia general
Título: Gastón Soubllette: Maestro y coleccionista

Pág.: 4
cm2: 456,9

Tiraje: 126.654
Lectora: 320.543
Favorabilidad: ☐ No Definida

Crítica de arte

CLAUDIA CAMPAÑA

Aula de Arte y Artesanías

Gastón Soubllette: Maestro y coleccionista



Una de las vitrinas del Aula de arte y artesanías, con piezas de alfarería de la colección de Gastón Soubllette.

Imborrable conservo en mi memoria la imagen de la figura elongada, delgada y longeva de Gastón Soubllette (1927-2025), desplazándose por el Campus Oriente de la Pontificia Universidad Católica de Chile (UC). Lo visualizo con su barba larga y tupida, abrigado con una manta o un poncho, sentado en un patio o dentro de algún auditorio dictando una clase. Asistí como oyente, con su beneplácito, a varios de sus cursos. El primero fue aquel de “Arte medieval”, donde explicaba acerca del gótico francés y vinculaba las plantas cruciformes de las catedrales con el diseño de un microcosmos simbólico de un cultrún. ¡Lo disfruté! Qué histriónico era, recuerdo sus pausas en las cuales respiraba hondo, para luego enfatizar algún aspecto de la materia gesticulando con sus manos; tenía excelente dicción y proyección de voz. Parecía un personaje sacado de esos relatos épicos de J. R. R. Tolkien; perfectamente podría haber participado en la saga de películas de “El Señor de los Anillos”. Logró transmitirme su entusiasmo por los símbolos y el arte gótico, tanto así que dos de mis posgrados que cursé en Inglaterra fueron sobre arte medieval.

Profesor de Estética y Filosofía, no solo enseñó a muchas generaciones el medioevo, sino también la

poesía de Neruda, la “Divina Comedia”, de Dante Alighieri, y la cultura mapuche, entre otros tópicos; tenía carisma y capacidad para transmitir sus experiencias e intereses con pasión.

Fue bueno verlo por tantos años en el Campus Oriente. El tenía esa

aura de sabio, luego sería la figura del “viejo sabio”; ¡cómo hacen falta más viejos sabios en las aulas! Nunca se ha hablado tanto de inclusión como ahora, sin embargo, constantemente se excluye a los adultos mayores. Más aún, la sociedad actual sufre de gerontofobia

(aversión a los ancianos y al proceso de envejecimiento), pues, Soubllette logró ir contracorriente y se mantuvo vigente y activo mucho más allá de lo que las instituciones permiten y decretan. Su larga trayectoria fue reconocida con el Premio Nacional de Humanidades y Ciencias Sociales, en 2023.

Su deseo de continuar compartiendo con las nuevas generaciones aquello que consideraba relevante, hizo que hace 10 años (2015) entregara su colección personal de arte indígena chileno y peruano (300 piezas) a la UC en comodato por cien años —transcurrido ese tiempo, esta se devolverá a sus herederos—. Los diversos objetos que reunió en cuatro décadas (algunos los adquirió, otros se los donaron) están expuestos en el Centro de Extensión del Campus Oriente, en el “Aula de arte y artesanías. Pueblos originarios y artesanos”. En una amplia sala de carácter museal, abierta a todo público (donde también hay piezas de otros coleccionistas), se

exponen con impecable montaje cerámicas, líticos, textiles, maderas y platerías de culturas de la región andina, principalmente del norte de Chile y parte de Perú (Mapuche, Inka, Moche, Diaguita, Arica, Atacameña, Nazca y Tiwanaku, entre otras).

Hay objetos de muy diversa data, por ejemplo: grandes cuchillos de piedra encontrados en las costas de Taltal (4000-2000 a.C.); hachas de piedra pulida provenientes de los bosques de Arauco del sur de Chile (1400-1600 a.C.); clavos (piezas líticas consideradas emblemas y símbolos de prestigio y poder, 200-1532 d.C.), y kitras (pipas de piedra y arcilla, 600-1900 d.C.). En relación con estas últimas, Soubllette explicaba que, ancestralmente, al humo le habían atribuido cualidades mágicas y que en la cultura mapuche, el manejo del mismo era una práctica normada que se relacionaba, entre otras, con ceremonias de curación.

Era, además, musicólogo y, por cierto, hay instrumentos musicales confeccionados en distintos materiales. “Los sonidos de estos instrumentos evocan silbidos, como el ruido del viento, el trinar de los pájaros y los chillidos de ratones, serpientes, e incluso demo-

nios, todos con profundas significaciones mágicas y telúricas”, señala una de las cédulas. Hay notables piezas cerámicas (100 a.C.-1900 d.C.), artefactos cuya elaboración estuvo a cargo de maestras alfareras. Los tejidos también están presentes y, entre estos, las mantas; prenda esencial en la indumentaria masculina de los pueblos originarios. “Cada hombre llevaba escrito en su manta quién era”, decía una maestra tejedora —*duwakafé*— de la Región de La Araucanía; sería bueno ahora colocar una foto de Soubllette vistiendo su característica manta.

Cuando se inauguró el Aula de arte y artesanías (2016), Gastón Soubllette comentó que sentía “una atracción especial por las creaciones artísticas realizadas por hombres cuya estructura mental y sentido estético provenía de una forma de vida que se da enteramente inserta en el orden natural”, agregando que, “ese fundamento cultural les da a esos objetos una forma, una textura y, en suma, una belleza que participa de la organicidad de la naturaleza en sus elementos, flora, fauna y ritmos”. La colección es fiel reflejo de su sensibilidad, sus gustos y motivaciones.

AULA DE ARTE Y ARTESANÍAS
 Pueblos originarios y artesanos
Lugar: Campus Oriente UC
Centro: Extensión Permanente.
Hasta: Lunes a sábado, a partir de las 10:00 hrs.